

**Con motivo del nombramiento de Andrés García Maldonado como “Hijo Predilecto de Alhama de Granada”, y la dedicatoria de una avenida en su ciudad natal, el sábado 10 de julio de 2010**

Por José L. Pérez Retamero

Cuando me propusieron escribir estas líneas, pensé que sería difícil describir a la persona de D. Andrés García Maldonado, pero no es así, sólo se me ocurre una palabra para describir a esta gran persona, y es la de amigo.

Esta amistad comenzó a forjarse hace más de 30 años, años en los que hemos compartido, en unión de nuestras familias, momentos muy felices y otros que no lo han sido tanto, pero quizás sean éstos los que más unen y los que han propiciado que se forje esta amistad verdadera.

Evidentemente la virtud de ser gran amigo de sus amigos no es la única destacable en Andrés, siempre ha sido una persona cercana y sencilla a pesar de la importancia de los cargos que ha ostentado y ostenta en la actualidad, constante en sus ideas, pero si de algo he sentido siempre una envidia sana es de esa gran memoria y la capacidad de oratoria, aún recuerdo cuando nos conocimos en el mes de mayo del año 1978, con motivo de la celebración de las cruces de mayo, y me dijiste “el año que viene escribiré un pregón a la flor” y yo te contesté que por que esperar al año que viene, una hora más tarde ya tenías escrito el pregón.

No es de extrañar, por tanto, que recibas este premio por parte de tu pueblo, Alhama de Granada, dado el esfuerzo y dedicación prestados durante todos estos años de manera desinteresada y que ahora ven su fruto con este nombramiento de hijo predilecto, quedando a su vez, esta dedicación, plasmada con tu nombre en una de sus calles.

Tienes que saber que me siento el hombre mas satisfecho del mundo, porque en los tiempos que corren no es fácil reconocer los meritos ajenos, y en mi particular opinión, te lo tienes más que merecido. En todo este tiempo, he sido testigo de tus esfuerzos y desvelos por los tuyos, eres el granadino en Málaga y el malagueño en Granada desde el día que llegaste a esta nuestra ciudad.

Si este reconocimiento es a la lealtad, la honradez, el trabajo, la profesionalidad y el desinterés, no tengo mas remedio que alzar la voz y decir aleluya, aún existe la justicia humana, y esto me reconforta, por lo tanto te considero un modelo a seguir, del que hoy más que nunca me siento orgulloso.

En definitiva, tanto yo, como mi familia, mi mujer Mati, mis hijos, Juan Manuel y José Luís, mi nuera Ana y mis nietos, Javier y Paula, queremos aprovechar esta oportunidad para felicitarte, agradecerte estos años de amistad y por supuesto pedirte que no cambies y continúes siendo el mismo.

Tu amigo: José L. Pérez Retamero